

¿A quién amas, Fuencarral? ¿A quién guardas en tu corazón?

Tú, mujer lozana, pueblo fértil, villa ilustre... que mantienes tu atractivo,
que perduras en el tiempo,
que estás llena de sabiduría y tradición, dinos,
¿Cuál es tu secreto?

Vienen grupos a visitarte,
apareces en los libros de historia, y en las buenas historias de los libros...
Todos reconocen tu fama, tu solera, tus terrenos y tus frutos.

Siempre has sido lugar acogedor.
Por ti han pasado reyes con palacios, y personas sin casa.
Has dado de comer y de beber a grandes y pequeños,
a ricos y a pobres, a oriundos y a forasteros.
Has compartido tu pan con el hambriento, has hospedado al que no tenía techo,
has aguantado luchas y guerras...y **has trabajado siempre por la paz.**

Has llevado tus frutos a Madrid... hasta que Madrid ha llegado a ti,
y sin perder tu identidad, has sabido anexionarte a Madrid.

¡No pierdas tu ADN, Fuencarral!
¡No pierdas tus obras de fe y de caridad!

Han tapiado tus cuevas, y han abierto en ti túneles para que pase el Metro.
Has dejado atrás tus carretas, y han llegado autobuses.
Donde antes tenías higueras, hoy hay oficinas de comunicación.
Tus estructuras cambian, pero **tu corazón permanece.**
Lo llamarán Madrid Nuevo Norte, pero en realidad será Fuencarral Nuevo Este.

Muéstrale a Madrid que eres **humana**; que la humanidad es necesaria;
que no eres sólo un conjunto de terrenos, o tradiciones,
sino un grupo de personas que forman un pueblo.

Tú llevaste a Madrid a Nuestra Señora de Valverde, hoy ataviada con un manto
que también cumple 75 años: el manto que la regaló el Ayuntamiento de
Fuencarral a la Virgen.
Tú recibiste al Cristo de la Vera-Cruz de manos del Emperador.
Tú te has acogido a la intercesión del Arcángel San Miguel,
desde tiempo inmemorial.
Has querido unir en este día a tus patronos, que siguen velando por ti.

Nuestro corazón se alegra, se regocija y se emociona en este día, (aunque llueva)
porque nos muestras tu fe, tu esencia y tu amor.

Sigue amando a tus patronos,
rinde tu corazón ante ellos, acógete a su protección,
y **seguirás perdurando por los siglos.**

Éste es tu secreto a voces: tu amor a Dios.

Sólo desde Él tus hijos podrán vivir con paz, como hermanos;
sólo desde el amor a Dios, podremos superar enemistades y enfrentamientos;
sólo desde la fe sincera sabremos acoger a reyes y transeúntes,
a concejales y ayuntamientos, a ganadores y a perdedores de la vida...
porque **mirando a tus Patronos reconocemos que nos espera el cielo.**

Amada Fuencarral,
la belleza de tu fe, nos llevará al cielo.

Allí Dios mantendrá un gran terreno para ti,
si hoy firmas y confirmas tu anexión al Ayuntamiento del cielo.
Allí para empadronarte, sólo necesitas vivir como hija de Dios, por el Bautismo.
Allí **Dios reinará sobre ti por siempre,**
y disfrutarás en verdadera hermandad de tus santos patronos,
el Santísimo Cristo de la Vera-Cruz, Nuestra Señora de Valverde, y San Miguel
Arcángel,
que siguen velando por ti,
con amor infinito,
hoy y siempre. Amén.